

TEXTO:- "Y los que no tienen dinero venid, comprad y comed."
(Isaias 55:1)

OBJETO:- Aceptar la oferta sin demora alguna de nuestra parte.

INTRODUCCION:- Aquí hay una transacción de las más grandes que hay debajo del sol. Un comerciante ofreciendo sus mercancías. Estas son de un valor excesivo, más allá de todo precio, y el comprador no tiene nada con que comprar. Dios es el comerciante. Todas las riquezas de la gracia y de la gloria son la mercancía. El pecador es el comprador.

TEMA:- Comercio Celestial.

I. El Comprador, que es el Pecador, está sin dinero.

1. Su inocencia fantástica es falsa.
2. Su justicia fantástica no es de valor.
3. Está comprometido con deudas antiguas.
4. No puede pedir prestado, porque no tiene crédito.
5. Aunque está enteramente insolvente es al único a quien se llama a comprar.

II. El Comerciante: El Dios Fiel y Lleno de Gracia.

1. Fiel: No quiere burlarse del hombre. Entregará la mercancía.
2. Lleno de gracia: Vende por gracia, no por necesidad. No se ve forzado a vender, sino la gracia hace posible la venta.

III. Las Mercancías:- Perdón, Paz, Adopción, Seguridad, La Victoria en este mundo, y la vida eterna en el mundo venidero.

IV. Condiciones de Venta.

1. Deseo por las mercancías.
2. Aceptación de los términos.
3. Apropiación actual.

CONCLUSION:- Pecador, hay mercancía celestial: el cielo, perdón, paz, vida eterna, son ofrecidas por nada. No necesitas tu estas cosas? Cree en esta mercancía celestial. Dios distribuye estos valores infinitos. Millones de compradores testifican que Dios no se burla del comprador. Él sabe lo que tu necesitas. Desea vender. Acepta los términos y acepta la mercancía sin dinero y sin precio..... Lo haras?